

Darse tiempo

Es importante darse tiempo, más de lo que nos creemos. Es uno de los regalos que nos tenemos que hacer

Darse tiempo

Es importante darse tiempo, más de lo que nos creemos.
Es uno de los regalos que nos tenemos que hacer:
darnos tiempo como personas, como pareja, como familia.
Hay diversos niveles de darse tiempo.
Darse tiempo es uno de las cosas más importantes
del crecimiento personal.
Se da tiempo la rosa para abrirse...
Se da tiempo el feto para desarrollarse...
Y cuando falla el tiempo normal,
hay que suplir con incubadoras o lo que sea.
Cortar el ritmo de «darse tiempo» siempre conlleva
alguna acción substitutoria.
Un buen asado necesita tiempo.
Lo mismo hecho en microondas o en gas, a toda lumbre...
¡no es lo mismo: sabe distinto!
¡El tiempo hace mucho!
¡El tiempo cura todo, hasta el alma!
Hay cosas que para que broten, tienen que tener calma, tiempo.
Lo esencial, lo más original, lo más nuestro,
brota lentamente, despacio, con mucho tiempo.
Tú te has dado mucho tiempo para decir palabras,
para decir cosas, para decirte...
Repasa tu vida.
A lo esencial, a lo más nuestro, no se le puede meter prisas.
Darnos tiempo es la posibilidad de vivir
más allá de la superficialidad.
En el Evangelio, Jesús invita a los suyos a descansar,
los lleva a lugares tranquilos, al abrigo de la gene.
Son momentos de intimidad y de encuentro para crecer,
para hablar, para callar, para rezar, para decirse cosas importantes.




Imagen en alta calidad

Para descargar

Enrique Martínez de la Lama, cmf, Álvaro Ginel en Catequistas nº 154

